



LOS ESQUEMAS DE ILUMINACIÓN Y LOS GÉNEROS TEATRALES

Mauricio Rinaldi

Universidad Nacional de las Artes y Teatro Colón de Buenos Aires-
lic.mauriciorinaldi@gmail.com

RESUMEN: En el diseño de iluminación teatral pueden utilizarse los esquemas de iluminación con el fin de facilitar el desarrollo de la iluminación de un espectáculo. Un esquema de iluminación es la organización de la luz a partir de un conjunto de fuentes de luz con características morfológicas y sintácticas determinadas. Cada esquema de iluminación presenta posibilidades morfológicas y sintácticas propias, es decir, resultados visuales (en el espacio) y desarrollos dinámicos (en el tiempo) específicos. Por otra parte, los géneros teatrales están definidos considerando un particular modo de tratar el habla, la música y/ o la danza, así como la tipología temática; es decir, el género queda definido tanto por sus aspectos de forma como de contenido. En este sentido, aquí se están considerando los tres géneros tradicionales del teatro occidental desde el punto de vista formal: el teatro, la ópera y el ballet. De esta manera, independientemente del contenido de una obra en particular, una obra presentará aspectos formales propios del género al que pertenece.¹ Si bien un diseñador de iluminación puede decidir libremente cómo desarrollar la iluminación de un espectáculo – ya que se trata de un acto creativo –, la organización formal del género hace más apto la aplicación de un esquema de iluminación con preferencia respecto de otro. Por ello, en este trabajo se analizarán las correspondencias formales entre géneros teatrales y esquemas de iluminación.

PALABRAS CLAVE: géneros teatrales; iluminación; teatro; ópera; ballet.

ABSTRACT: Lighting schemes can be used in theatrical lighting design in order to facilitate the development of the lighting of a show. A lighting scheme is the organization of light from a set of light sources with specific morphological and syntactic characteristics. Each lighting scheme presents its own morphological and syntactic possibilities, that is, visual results (in space) and specific dynamic developments (in time). On the other hand, theatrical genres are defined considering a particular way of treating speech, music and / or dance, as well as the thematic

¹ Rinaldi, Mauricio (2015) *Diseño de iluminación teatral*. Buenos Aires: ediciones Ars Lux. p. 161 y sigs.

typology; that is to say, the genre is defined both by its aspects of form and content. In this sense, the three traditional genres of western theater are being considered from the formal point of view: theater, opera and ballet. In this way, regardless of the content of a particular work, a work will present formal aspects of the genre to which it belongs² Although a lighting designer can freely decide how to develop the lighting of a show – since it is a creative act – the formal organization of the genre makes the application of one lighting scheme more suitable in preference to another. For this reason, this work will analyze the formal correspondences between theatrical genres and lighting schemes.

KEYWORDS: theater genres; lighting; theater; opera; ballet.

² Rinaldi, Mauricio (2015) *Diseño de iluminación teatral*. Buenos Aires: ediciones Ars Lux. p. 161 y sigs.

INTRODUCCIÓN

La iluminación de un espectáculo se diseña mediante un proceso que, generalmente, se desarrolla en tres etapas: en primer lugar, la recolección de información (análisis del libreto, de la escenografía, de los figurines, etc.); en segundo lugar, la concepción de un concepto de diseño (una propuesta estética general de la luz para toda la puesta en escena); en tercer lugar, el proyecto de iluminación (el desarrollo de los detalles constitutivos, tanto artísticos como técnicos, de la iluminación). Resumidamente, estas etapas constituyen un proceso mediante el cual se parte de una información de inicio a partir de la cual se concibe un concepto estético de la luz que permitirá desarrollar el proyecto lumínico. El proceso de diseño garantiza o, al menos, hace previsible, una unidad artística de la iluminación. Pero, esta unidad no se da solo por la coherencia dentro de los elementos propios de la luz – sus aspectos morfológicos y sintácticos –, sino también por la correspondencia formal entre la iluminación y la puesta en escena. Es decir, si bien el iluminador es libre en su acto de creación respecto de la luz, debería desarrollar su propuesta en función del tipo de obra teatral que debe iluminar. Por ello, la unidad conceptual y estética de la puesta en escena será posible si hay una correspondencia entre las acciones propias de la obra y el desarrollo de la iluminación.

LOS GÉNEROS

Una obra de arte escénica presenta características propias que permiten identificarla como perteneciente a un grupo definido. Estos grupos se conocen como *géneros* teatrales, o sea, son grupos mediante los cuales se pueden identificar las diversas obras de teatro según sus estructuras dramáticas y/ o sus contenidos. A los fines de comprender este asunto, recordamos una definición tradicional del concepto de género: “Un género es una clasificación o agrupación de obras de arte que comparten determinados elementos iconográficos, temas y convenciones estilísticas”³

³ Walker y Chaplin (2002) *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Ediciones Universitarias de Barcelona. p. 179

En el caso del arte escénico, el género puede ser considerado desde diferentes puntos de vista; por un lado, puede ser estudiado a partir de los temas abarcados y del modo de desarrollarlos; por otro lado, puede ser analizado a partir de las estructuras dramáticas, es decir, desde sus aspectos formales. Aquí expondremos los aspectos formales de los que consideramos los tres grandes géneros tradicionales del arte escénico occidental: el teatro, la ópera y el ballet, y su relación con la iluminación. Esta elección se fundamenta en el hecho de que se trata de estructuras dramáticas de gran desarrollo escénico que han llegado a ser paradigmáticas en el teatro occidental, y que permiten comprender los demás géneros, si no como sus derivados, al menos, a partir de ellos.

Como primera aproximación que permite establecer similitudes y diferencias, podemos considerar que el teatro en general como espectáculo en vivo implica el transcurso del tiempo. En este sentido, la duración del espectáculo está determinada de diferente modo según el género teatral del que se trate.

En el caso del teatro, donde existe un texto que debe ser declamado por los personajes, la duración del espectáculo dependerá de la dinámica de la dicción y de los tiempos que transcurran entre los parlamentos de cada personaje. En este sentido, podemos distinguir entre *tiempo textual* (el que emplea el actor para decir los textos) y *tiempo intertextual* (el que transcurre entre dos declamaciones).

Por otra parte, la ópera es un género teatral que se caracteriza por el hecho de que los textos están montados en música, o sea, por la obligatoriedad el texto cantado. En este sentido, la partitura compuesta por el autor determina con precisión la duración total del espectáculo, definiendo el *tiempo textual* y el *tiempo intertextual*. En este sentido, el tramado texto-música debe ser considerado como un todo en el análisis de la partitura.

Por último, el ballet es un género teatral en el cual las acciones se desarrollan mediante el baile montado en música, es decir, se distingue por la obligatoriedad de la acción corporal cronometrada. De este modo, las acciones del ballet están determinadas por la música, por lo que puede distinguirse entre *tiempo coreográfico* (el que emplea el bailarín para desarrollar sus

acciones) y *tiempo intercoreográfico* (el que transcurre entre las acciones de los bailarines, equivalentes a los fragmentos sinfónicos de la ópera). Aquí, el tramado coreografía-música debe ser considerado como una totalidad.

LOS ESQUEMAS DE ILUMINACIÓN

Si bien la iluminación de un espectáculo puede ser tratada libremente por su creador, es posible plantear diferentes *esquemas de iluminación* que ayudan en el proceso de su diseño. Sin embargo, no se trata solamente de esquemas que se aplican mecánicamente, sino de metodologías de trabajo que presentan diferentes modos de unidad visual. Cada uno de estos esquemas produce un resultado característico no solo en términos visuales, sino también en relación con la dinámica, es decir, se trata de modos de iluminar a partir de planteos morfológicos y sintácticos determinados. Recordamos que la morfología de la luz estudia el modo en el que la iluminación incide sobre el espacio mediante los factores de posición, intensidad, color, difusión y tamaño,⁴ mientras que la sintaxis de la luz analiza los modos de desarrollo de la iluminación a través del tiempo mediante las categorías de cantidad, velocidad, permanencia, segmentación y sincronía.⁵ A partir de estas consideraciones, describiremos los siguientes esquemas de iluminación.

Esquema de las zonas

Como introducción a este esquema de iluminación, su creador, Mc Candless,⁶ define el *área de actuación* como una zona del escenario en la cual se desarrollarán las acciones teatrales, con un diámetro que puede variar entre 2,40m y 3,60m, con una altura de 2,10m. En este sentido, la cantidad de áreas de actuación dependerá de las dimensiones del escenario y del planteo del director de escena. El esquema de las zonas considera cuatro tipos de

⁴ Rinaldi, Mauricio (2017) *Estética de la luz*. Buenos Aires: ediciones Ars Lux. p. 49 y sigs.

⁵ Rinaldi, Mauricio (2017) *Estética de la luz... op. cit.* p.77 y sigs.

⁶ Stanley Mc Candless (1925 - 1964) fue profesor en la *Yale University School of Drama*, Estados Unidos, durante muchos años, período durante el cual desarrolló su método, constituyéndose en uno de los primeros iluminadores en sistematizar el desarrollo de la iluminación teatral.

iluminación que pueden articularse en diferentes modos combinatorios: 1-Iluminación de áreas de actuación; 2-Iluminación de entonación y mezcla de áreas de actuación; 3-Iluminación del contexto espacial; 4-Iluminación especial y de detalle. En el primer tipo de iluminación se dispondrán dos luminarias para cada área de actuación que incidan desde el frente y en 45º respecto del plano de caras y del eje de profundidad, con lo cual un actor ubicado en esa área recibirá luz con posiciones frontal cenital derecho y frontal cenital izquierdo (f.c.d. y f.c.i.). Para el segundo tipo de iluminación se implementará un ambiente, o sea, luz general que ilumine de manera uniforme el conjunto de las áreas de actuación. Para el tercer tipo de iluminación deberá estudiarse la escenografía para definir el tipo y ubicación de las luminarias para iluminar de modo general la escenografía. Para el cuarto tipo de iluminación se elegirá la luminaria adecuada al detalle o aspecto del espacio que se desee destacar, ya sea para el actor o para la escenografía. Con estos cuatro tipos de iluminación se pueden obtener diferentes centros de atención y acentuación balanceando las intensidades de las iluminaciones de las áreas de actuación. Por ello, el factor predominante en este esquema es el de la intensidad. Este esquema necesita gran cantidad de luminarias, pero permite gran variedad de efectos de luces.

Esquema de las claves

El esquema de las claves consiste en iluminar de modo homogéneo el espacio con luz general (ambiente). A esta iluminación general se adjunta una fuente de luz dirigida denominada *luz clave* (en inglés: *key light*) ya que será la que proponga una interpretación visual de su posición en el conjunto ambiente-clave; es decir, aún cuando el efecto esté constituido por diversas luminarias con diferentes posiciones (luz ambiente y luz clave), el resultado visual permite percibir una posición como predominante: la luz clave. Debe establecerse un contraste entre la luz general y la luz clave para que ésta última se torne evidente a la percepción, con lo cual el factor posición es el que predomina en este esquema. En este sentido, el contraste puede lograrse mediante el balance de intensidades o por medio de la diferencia de color entre la luz general y la luz clave. Este esquema

permite una cantidad considerable de efectos de luces con una cantidad relativamente reducida de luminarias. En este sentido, pueden definirse, por ejemplo, dos ambientes de diferente color y un reducido número de luces clave.

Esquema de las diagonales

El esquema de las diagonales consiste en iluminar uniformemente el espacio escénico ubicando fuentes de luz abierta en los cuatro puntos extremos altos del escenario (las cuatro esquinas), es decir, desde las posiciones frontal cenital derecho, frontal cenital izquierdo, contraluz cenital derecho y contraluz cenital izquierdo (f.c.d., f.c.i., k.c.d. y k.c.i.). Esta iluminación homogénea supone no solo la distribución uniforme de la luz, sino también una base de color para la totalidad del espacio, de manera que el factor color es el predominante en este esquema. Sin embargo, pueden lograrse diferentes modulaciones del espacio por medio de diferentes balances de intensidad de las cuatro fuentes. Por otra parte, si el esquema se duplica o triplica, es decir, si se colocan dos o tres fuentes de luz en cada esquina, cada una con un color propio, las posibilidades de combinaciones se multiplican notablemente. Este esquema permite una cantidad moderada de efectos de luces con un número mínimo de luminarias, pero puede ser visualmente un poco monótono. Además, en escenarios de dimensiones medianas o grandes deberán utilizarse luminarias de gran potencia.

Esquema de figura-fondo

El esquema de figura-fondo consiste en pensar que la estructura visual de figura-fondo no está dada solamente por los elementos que componen el espacio a iluminar, sino también por el modo de aplicar la luz sobre ese espacio. Es decir, una manera de considerar la imagen es como el resultado de la aplicación de la luz sobre el espacio.⁷ Para ello, se parte de una fuente de luz totalmente general que ilumine todo el escenario, tanto el fondo como el piso; en este caso, la relación figura-fondo es la que propone la estructura del

⁷ Este esquema fue desarrollado por el autor.

espacio mismo, y no es, generalmente, un tipo de luz que se utilice para un espectáculo (esto es similar a la luz de ensayo o de trabajo). Si, en un segundo paso, se divide la iluminación en dos fuentes, una para el fondo y otra para el piso, la relación figura-fondo se establece entre el fondo y aquello que está en el piso (actores y escenografía) y se comienza a tener el control del resultado de la imagen visual ya que puede definirse un balance de intensidades y colores diferenciados entre dichas fuentes. En un tercer paso puede dividirse la iluminación del piso en otras dos fuentes: una para las zonas de actuación (luz general de actores) otra para el contexto (luz general de escenografía), con lo cual se establecerá la relación figura-fondo entre actores y escenografía, y, a su vez, entre este conjunto y el fondo. En un cuarto paso puede dividirse la zona de actuación en luz general de actores y luz puntual de actores, con lo cual la relación figura-fondo se establece entre actores (por ejemplo, cuando hay escenas de masa: un coro con luz general y un solista con luz puntual). A su vez, los actores se relacionarán con la escenografía, y el conjunto con el fondo. En un quinto paso, la iluminación de la escenografía puede dividirse entre luz general de escenografía y luz puntual de escenografía, con lo cual la relación figura-fondo se establece en el contexto. Como podemos observar, la relación figura-fondo no establece principalmente la relación entre lo que está delante y lo que está detrás, sino la relación entre lo que se desea destacar como centro de atención y el contexto que lo rodea. Este esquema utiliza solamente la cantidad de luminarias necesarias para producir la relación figura-fondo deseada, por lo que establece un equilibrio entre resultado visual y la cantidad de luminarias.

LA ILUMINACIÓN Y LOS GÉNEROS

Vamos a analizar ahora la relación entre los esquemas de iluminación y los géneros teatrales. Esto no significa que haya una correspondencia unívoca entre unos y otros, sino que cada esquema de iluminación en particular responde de un modo más adecuado que otro a un

género determinado. Como expresamos antes, el diseñador pone en juego su libertad creadora en el desarrollo de la iluminación de un espectáculo, pero esta libertad está guiada por la estructura dramática de la obra teatral. Como vimos, cada esquema de iluminación presenta sus propias posibilidades morfológicas y sintácticas, es decir, sus propias posibilidades de desarrollo visual a través del tiempo; y son estas posibilidades las que hacen que cada esquema se adapte mejor a un género particular.

En primer lugar, consideraremos al teatro. Dada la libertad que permite el texto hablado en cuanto al desarrollo de acciones, el teatro es un género que puede presentar puestas en escena muy diferentes unas respecto de otras, aún tratándose de la misma obra. En este sentido, la iluminación debe tener grandes posibilidades morfológicas y sintácticas. Así, el esquema de las zonas sería el más adecuado para poder adaptarse al desarrollo de la puesta.

En segundo lugar, respecto de la ópera, la dinámica de la puesta en escena está regida muy fuertemente por música. Por ello, en general, en este género no se dan grandes desarrollos de acciones por parte de los cantantes que interpretan los personajes. Así, la iluminación puede hacer evidente por medio de la visualidad aquello que expresa la música a través del tiempo. Sin embargo, la iluminación no debe ocupar el primer plano de atención, por lo que una dinámica intermedia sería la más apropiada. En este sentido, el esquema de iluminación más adecuado sería el de las claves.

En tercer lugar, el ballet presenta una gran dinámica de acciones y pleno uso del espacio. Las acciones están regidas en su totalidad por la música. Por ello, la iluminación no puede estar en constante cambio, sino que debe establecer los contextos visuales necesarios para grandes fragmentos de la obra, es decir, la iluminación no necesita tener una gran dinámica. Además, al estar desplazándose por el espacio de manera permanente, los bailarines necesitan tener luz en cualquier lugar en el que se encuentren. Por estos motivos, el esquema de iluminación que mejor puede aplicarse a este género es el de las diagonales.

CONCLUSIÓN

Hemos intentado establecer una relación entre los esquemas de iluminación y los géneros teatrales a partir del análisis de las posibilidades morfológicas y sintácticas de cada esquema y las características estructurales de cada género. Así, llegamos a proponer las siguientes correspondencias: teatro y esquema de las zonas, ópera y esquema de las claves, ballet y esquema de las diagonales. Estas correspondencias están dadas por la economía de medios utilizados en la puesta en escena en cada caso; se trata por ello de un criterio práctico para la puesta en escena sin descuidar el resultado estético de la iluminación.

Sin embargo, estos tres esquemas pueden ser reemplazados por el de figura-fondo, ya que éste permite una aplicación a los tres géneros considerados, con un grado de desarrollo necesario en cada caso. Es decir, partiendo de una iluminación general – que sería el caso frecuente del ballet –, podrían agregarse luces clave – solución apta para la ópera –, continuando con el agregado de otras fuentes para definir zonas específicas y detalles – que podría requerir el teatro –.

La consideración de un esquema de iluminación en relación con un género teatral es un aspecto del diseño de que debería ser considerado al comenzar con una puesta en escena con el fin de lograr la unidad artística y conceptual de la obra teatral. En este sentido, consideraremos la posibilidad de establecer combinaciones entre estos esquemas para ampliar las posibilidades morfológicas y sintácticas de la luz. Sin embargo, como principio básico del diseño, proponemos no abusar de los recursos disponibles y solamente poner en juego aquello que es necesario para el resultado esperado del diseño total de la puesta en escena.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cervellati, Elena (2009) *La danza in scena. Storia di un' arte dal Medioevo a oggi*, Col. I beni della cultura. Milano: Bruno Mondadori. ISBN: 978-88-6159-106-6.
- Rinaldi, Mauricio (2015) *Diseño de iluminación teatral*. Buenos Aires: ediciones Ars Lux.
- Rinaldi, Mauricio (2017) *Estética de la luz*. Buenos Aires: ediciones Ars Lux.
- Sánchez, José -ed.- (1999) *La escena moderna*. Madrid: Akal. ISBN: 84-460-1021-6
- Snowman, Daniel (2013) *La ópera. Una historia social*. Fondo de Cultura Económica-Ediciones Siruela. ISBN: 978-607-16-1467-4 (695 págs.)
- Walker, John y Chaplin, Sarah (2002) *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Ediciones Universitarias de Barcelona.